

LA EXPOSICIÓN EXTREMEÑO-LUSITANA

La seductora idea de celebrar en Badajoz un gran Certamen de todas las manifestaciones del trabajo, ha surgido vibrante y potente desde las columnas de la culta prensa de la capital hermana.

Para que ese hermoso pensamiento germine en condiciones de vitalidad, para que se desarrolle y fructifique con la lozanía necesaria, se hace preciso que la tierra se prepare y el ambiente todo le sea propicio y á este efecto la prensa pacense se dispone, mejor dicho, ha puesto ya en practica, los medios poderosos que como prensa posee, tan adecuados para esta labor preparatoria de propaganda, haciendo que esa grata idea de la exposición que parece ahora como un sueño vaya sonando en todos los oídos como algo halagador de posible planteamiento, como algo practicable que pudiera ser como resurgir gigante de esta noble tierra extremeña, abandonando para siempre á la categoría de leyenda su proverbial indolencia.

Uno de los primeros pasos del comité de la prensa pacense ha sido el de asociar á su esfuerzo el de todos los periódicos de ambas provincias, para lo cual vinieron el domingo á Cáceres unos cuantos camaradas, diputación excelsa de la prensa hermana, trayéndonos el fuego de sus entusiasmos y el afecto de la confraternidad para hacernos partícipes de sus anhelos y de sus ensueños, hijos de un verdadero y arraigado patriotismo práctico, que es cosa diferente de la patrioteria de relumbrón.

Con empeños magnos como éste se labora por la prosperidad y engrandecimiento de la región, aunque no se logre llevarlos adelante y por eso el patriotismo reclama que en estas empresas no deserte nadie poniendo su esfuerzo, su inteligencia, su capital, su amor; todo lo que cada cual tenga, el que poco, poco, el que mucho, todo.

La prensa de Cáceres pondrá lo suyo, para lo cual ya se llevaron nuestros compañeros nuestro asentimiento, con nuestro cariño y nuestra adhesión para todo cuanto implique el progreso de Extremadura, sin celos ni rivalidades de Capitalidad, porque aquí sabemos que Badajoz es la hermana mayor, está más adelantada, más capacitada para esa empresa que nosotros y que los beneficios, aunque en menor proporción que á ella, habrán de alcanzarnos á los cacereños en grado increíble hoy, si la Exposición se realiza.

Es cierto que la empresa es compleja, difícil, árdua, parece algo como una quimera de periodistas, pero quién duda que ese esfuerzo gigantesco desplegado en otras regiones para llevarla á cabo pareció lo mismo en los albores de su gestación y sin embargo han sido ó son ya hermosas, espléndidas realidades.

Esto es empresa de dinero, de constancia, de inteligencia, más que de nada de constancia, de voluntad. En Extremadura hay capitales que puedan servir los anticipos cuantiosos que esa obra consume pero que devuelve centuplicados, hay inteligencias y capacidades, hay fuerzas y vida económica.

Que faltará? La voluntad? El amor, el apego á la tierra? Serán las discordias, las enulaciones, la indolencia lo que la impedirá? Echaremos la culpa á la política?

La prensa hará resonar en todas partes la necesidad de celebrar la Exposición, porque ella ha de señalar nueva era de progreso, fuente de riquezas incalculables, recabará adhesiones y hará alistamientos, pero si la idea ha de tomar cuerpo ha de procurar además que la ejecución de ella se ponga en manos de quien esté adornado de aquellas condiciones de carácter que sean la garantía de que la Exposición no ha de fracasar. En Barcelona fué un Rius y Taulet, en Zaragoza un Paraiso, en Valencia un Trenor.

Si en Badajoz surge otro hombre, otra voluntad que tenga la autoridad necesaria para que todos le secunden ó que se le sepa tomar y que se sepa imponer, habrá Exposición porque ese utilizará los servicios de la prensa para la propaganda, la inteligencia de los técnicos y los capacitados para las distintas especialidades de la ciencia y del arte, el dinero de los capitalistas, la influencia de los políticos, la acción oficial de las Corporaciones, la acción del Estado, *exigiéndole* que coopere como debe, se cortará el cinturón de la muralla que mata toda expansión en Badajoz y todos muy honrados con prestar su cooperación á ese hombre, el que sea, es decir habrá Exposición, salvándose todos los obstáculos.

Es que no hay uno de esos hombres? No uno, muchos. Pero á veces no se designa á quien sirve para esto, buscando las personas que por su viso social, ó su cargo oficial parecen más llamadas y las empresas fracasan.

Pero ahora no fracasará, la idea de la Exposición será una realidad en 1911 ó cuando se señale que deba ser. De aquí allá resonarán las bocinas de la prensa llamando á todo el mundo, se formarán comités ejecutivos para los mil y un detalles que esa obra extraordinaria imponen, surgirá de entre todos uno que dirija y se elegirá el terreno, se harán las explanaciones, el trazado de la futura Exposición y lo que hoy parece un delirio aparecerá traducido en palacios y edificios gallardos, elegantes, soberbios, en los cuales brillarán todas las manifestaciones del arte, de las ciencias y de la industria y el nombre y la riqueza de Extremadura se habrán elevado incommensurablemente.

Ante un sueño semejante, no se puede salir al paso con peros, ni distingos, hay que unirse al movimiento con propósito de llegar al fin.

LA MORAL EN LA POLÍTICA

Todo el mundo sabe que yo soy un Canalejista convencido, anticlerical, amante de la ciencia y de los progresos todos y á cuantos me conocen íntimamente les consta de un modo cierto, que á todos mis títulos prefiero el de ser una entidad ética, moral, persona decente, en una palabra.

Por eso al ver lo que sucede en la actualidad, al oír á gentes que se dicen serias, sostener con la mayor naturalidad que «en política todo es permitido», tengo que decir, no sólo que no estoy conforme, sino que yo, que me precio de ser un partidario *enragé*, no haré nunca—si la ocasión llega—uso de esa facultad discrecional, de ese axioma que considero perturbador é inmoral y que no

toleraré á nadie, por alto que esté, que me obligue á su cumplimiento por una mal entendida disciplina.

Y vamos á concretar hechos con un ejemplo bien reciente. Si yo fuera en estos momentos ¡Dios no lo permita! Diputado á Cortes ó Diputado provincial, y la orden de un Ministro, de un Jefe ó de un Diputado me obligara ó intentara obligarme á votar la Trasatlántica, ó la incapacidad de unos Concejales ó la nulidad de una elección, simplemente porque sí, por pretextos y razones que ni son razones y sí sólo motivos capciosos para burlar la voluntad de los Comicios, y dar gusto á los amigos y compadres para que prolonguen un poco más la digestión del presupuesto, yo,—tégase por seguro—hubiera dado un *no* más grande que la Casa de los Gólfines. Porque ante todo y sobre todo estoy yo, está mi *yo*, que quedaría deshonrado ante mí mismo, ante mi propia conciencia con la cual quiero estar á bien aunque me ponga á mal con los vividores de la política que buscan á sus amigos para satisfacer sus apetitos, hacer valer sus trampas y todas sus trapacerías.

No hay, pues, *dos* morales, no hay *dos* conductas, hay una sola moral, obrar bien; hay una sola conducta, la rectilínea, la de la conciencia y siendo la política la ciencia de gobernar, hay que Hermanarla estrechamente con la Ética, con la Moral, que es la suprema ciencia, la del Bien. Y cuando esto no se hace se gobierna mal y lo que es más triste, se gobierna poco tiempo.

Los pueblos, como los individuos, en esta evolución progresiva, en este camino de y hacia la perfectibilidad, aquilatan cada día la valía *moral* del político, más que su valía intelectual; yo de mí sé decir—y lo digo muy alto—que prefiero al frente de mi pueblo á un hombre ético, honrado, moral, aunque no sea listo, que á un amoral, fino, de los que cortan un pelo en el aire, de los «que se traen mu alante» como dicen los casareños. Detesto á los listos, á los hábiles, por que estoy convencido que todas sus habilidades y listezas sólo sirven para perturbar la armonía rural, sólo sirven para sacar provechos, barriendo siempre para adentro sin que nadie se entere.

A estos seres nada se les puede probar, de nada se les puede acusar con fundamento, porque viven en plena oscuridad, en la sombra, en el silencio y en el misterio; se parecen á aquel proconsul de Sicilia que acusado por Ciceron contestaba ante el Senado Romano «Yo no he recibido dinero, vosotros no podéis probarme que yo he recibido dinero». Y Ciceron le respondía «No podemos admitir exculpación semejante, porque has causado males y daños irreparables con tus sentencias injustas, has perseguido por saciar tus venganzas á seres inocentes que no se han sometido á tus caprichos, has dado á tus contortulios y amigos algo que no era tuyo, que pertenecía al procomún, y que ellos se han embolsado con tu aquiescencia y por tanto con tu complicidad. Eres un concusionario y mereces severo castigo para que no perturbes más á la República.....»

Vicente Cortés.



CUENTO

EN EL OLIVAR

Una mañana me despertó mi padre y me habló de esta manera:

—Eres ya un hombre y nunca se te ocurre algo práctico. Siquiera por higiene, ya que no por propia conveniencia, debías moverte, mirar un poco por las cosas de casa, hacer algo más que versos detestables. Están recogiendo las aceitunas, y ya ves que ahora no puedo yo tener cuenta con lo que hacen los criados. Bueno sería que dieseis una vuelta por allá...

Estábamos en época de elecciones, y mi padre, que era telegrafista, no podía abandonar un momento la oficina. Hube, pues, de saltar de la cama, haciendo un verdadero esfuerzo, ya que por entonces solía yo levantarme á las once, á la hora de almorzar, fuese ó no de día. Media hora después encontrábame en el campo, camino del olivar.

La mañana, aunque fría, como de Enero,

era serena y luminosa. No movía el aire una brizna de yerba, y las plantas se desentumecían al tibio calor del sol, irguiéndose lentamente sobre sus tallos, como si salieran de un sueño glacial. Una gran masa de niebla humeaba á lo lejos, siguiendo el curso del río. De la cercana sierra, donde comenzaba el tomillo á florecer, bajaban vagos aromas silvestres, y un suave olor á miel ascendía de las gamarzas tempraneras. En lo alto, inmóvil, con las alas extendidas, bañándose en las ondas de oro, una alondra tiernamente pipilaba...

Crucé la vía férrea. De la caseta de obreros, que blanqueaba entre eucaliptus, salía la guardabarrera, con su capotillo sobre los hombros y en la mano las banderas enrolladas. Al entrar en el cercado, divisé al Gacho encaramado en la copa de un árbol. Era el Gacho nuestro criado de confianza, y era un hombre alto y socarrón, como las varas de que se servía para zarandear los olivos. Debajo, inclinadas hacia la tierra, agrupábanse las apañadoras. Y junto al hato, sentados en el suelo dos chiquillos, que snycos debían de ser, lloriqueaban de frío; por precaución, hábiles apartado de la lumbre, que humeaba no lejos en mitad de la era. Me acerqué á ellos y les pregunté que cómo se llamaban:

—Yo Tono!—dijo uno gimoteando.

—Yo Tina!—contestó la otra con voz más aguda.

Les ofrecí bombones, y para que los aceptasen tuve que despojarme de los guantes. Al principio habían rehusado, tapándose la cara, llenos de miedo, ante unas manos tan extrañas que de ogro debieron parecerlos.

Se oyó entonces un estridente y largo pitar, y el tren salió de una trinchera lanzando borbotones de humo gris. Las apañadoras se habían puesto en pie, con una mano en la cadera y la otra por cima de los ojos, para presenciar el paso del convoy. La locomotora avanzaba gallardamente, moviendo sus émbolos poderosos. El maquinista, de codos sobre el balconcillo, miraba con indiferencia. Un grupo de soldados, apretujándose con el pecho fuera de la ventanilla, comenzaron á reír y á vociferar, haciendo ademanes innobles y dejando oír palabras obscenas, que hacían enrojecer á las mujeres. Una señorita se asomó atusándose apresuradamente los cabellos, y el caballero que iba enfrente, leyendo un periódico, volvió la cara con curiosidad. Pasó el guardafron con la cabeza apoyada en una mano, dormitando en su torrecilla de cristales. Y vinieron luego las vagonetas cargadas de balastro y de mineral, y los furgones, los coches de mercancías pintados de obscura color, como enormes ataúdes ambulantes. Un banderín ondeaba en el último, un banderín verde, anunciando la próxima llegada de otro convoy. Quedó en el aire un largo penacho de negruzco vapor.

Para entretenerme y entrar en calor, cogí un palo y me puse á varear. Las aceitunas caían rebotando broncamente contra el suelo, como una granizada. Yo seguía dando palos sin cuento, cuando oí al Gacho que me gritaba.

—¿Qué estás haciendo, muchacho? ¡Suelta esa vara! ¡Deja, deja que lo vea el abuelo!

Era verdad. Como yo no había hecho tal cosa en mi vida, sacudía el olivo de fuera para adentro, á contrarrama, tumbando más hojas que aceitunas. Lo dejé mondado. Volvíme al hato, donde Tina y Tono tiritaban, con el moco fuera y las narices como remolachas. Cierta que soplaban fuertes ráfagas, haciendo combarse á las ramas de los árboles, y del sol columbrábase tan sólo un disco pálido al través de la niebla que avanzaba tendiendo por el cielo sus grises ondas glaciales. Las pobres mujeres, en cucullas, hundían sus manos entre la yerba y las piedras, y el frío del aire helado, el frío de la yerba húmeda, el frío de la tierra blanqueada por la escarcha, entumeciéndoles los dedos amaratados, hacíalas acudir con frecuencia junto al fuego reparador. Yo sentía una tristeza infinita pensando en la vida de aquellas infelices que, por un módico estipendio, pasaban días enteros entre el lodo, expuestas á todas las inclemencias, sin poder atender á sus hijos, encorvadas bajo los árboles centenarios, con cuyo jugo fueron uncidas al nacer, bajo aquellas olivas sagradas, que un tiempo sirvieron para recibir á El que primero en la tierra predicara la caridad y el amor...

Poco después, al medio día, la cuadrilla acudió á merendar. Algunas tenían una sardina para poder pasar el pan; otras comían

pan á secas, á retortijón. Yo sentí vergüenza al destapar la cesta que con la merienda una criada me llevara: había jamón, chuletas, tortilla, queso bueno del país... Saqué unas pesetas y mandé al pueblo á Garabatillo, el hijo del criado, un muchacho de doce años. A la media hora volvía con una cesta llena de chorizos y una gran bota de vino á las espaldas.

Pescar la bota y ponerla en alto, y arrobarse mirando al cielo, fué obra que emprendió en seguida el Gacho, y sin prisa continuaron las apañadoras, y no se remató sin la ayuda de Garabatillo. Pronto las caras se colorearon—las caras de hambre, las caras flácidas las tristes caras, pálidas—y tornáronse alegres las miradas, y hubo charla, y hubo bromas, é inusitado regocijo... La de la caseta, que al ruido de la bullanga y al olor del mosto acudiera, había llevado la guitarra de su marido, y el Gacho, abrazándose al mástil, sin temerla apenas, comenzó con estrépito á rasguear... Las mujeres, con los brazos en alto, haciendo castañetear las puntas de los dedos, airosamente rompieron á bailar. La guardabarrera palmoteaba llevando el compás, y se puso á cantar, abriendo mucho la boca, una vieja canción labriega...

Pero Garabatillo, tumbado en el suelo, con la cabeza apoyada en un brazo y la cara oculta bajo el sombrero, parecía dormido. Hicémosle notar á su padre.

—¡Cá, hombre! ¡Tú no conoces á éste! ¡Ahora verás!

Y le quitó el sombrero, y vi que los ojos de Garabatillo—húmedos, brillantes, llenos de fuego—continuaban muy abiertos y ansiosamente fijos en las pantorrillas que se redondeaban entre el revolcar de las enaguas... Me levanté riendo á carcajadas.

Pero de pronto me quedé helado. Había visto á mi padre, que venía á buen paso, ya cerca de la caseta, en dirección al olivar. No se me ocurrió prevenir á los demás, y ocultándome como pude, favorecido por la niebla, escurríme á través de los olivos.

Al día siguiente, después de almorzar, me llamó mi padre á su despacho y me dijo muy seriamente:

—Mira, muchacho, cuidado con que yo sepa que has vuelto á poner los pies en el olivar. Ya que no traigas nada á la casa, es preciso que le hagas el menor perjuicio posible. Toma, y vete al Casino.

Y puso en mi mano una moneda de cinco pesetas.

EMIGDIO PLASENCIA.

LOS PERIODISTAS DE BADAJOZ

Según habían anunciado por telégrafo al Director de *El Noticiero* Sr. Castillo, el domingo llegaron en el correo de Badajoz los periodistas de dicha Capital.

En la estación estaban esperándoles representaciones de casi todos los periódicos de Cáceres, trasladándoles en coches particulares á la Fonda de España.

A las tres de la tarde se celebró en la redacción de *El Noticiero* una reunión á la que concurrieron los señores D. José García Ortega por *El Mercantil Extremeño*; D. Antonio Arqueros, director de *La Coalición*, ostentando además la representación de *El Correo Extremeño* y *El Archivo Extremeño*; don Manuel Sánchez Cuesta, director de *Noticiero Extremeño*; D. Fernando García Jimeno, director de *El Nuevo Diario de Badajoz*; don Manuel Rabanal, director de la revista *Relieves*, representando además *La Región Extremeña*; D. Ramón Segura de la Garmilla, por *La Federación Agraria Extremeña*; don Francisco Vacas, por *Juventud* y D. Jesús de Miguel por la *Agencia Mencheta*.

En representación de la prensa de Cáceres concurrieron los señores Castillo, González Borreguero (D. G. y D. L.), Berjano, Grande, Aguilera, Belmonte, Durán, Lozano, Cordero, Rodríguez, Gaspar y Cisneros.

Los Sres. Sánchez Cuesta y Arqueros expusieron el motivo de su visita que no era otro que el de recabar la cooperación de la prensa de la provincia de Cáceres para llevar á cabo la obra de propaganda necesaria para que se celebre en Badajoz una Exposición Hispano-Lusitana en 1911, leyendo una circular que tenían redactada al efecto y que había de dirigirse á todas las personalidades y entidades de la región.

Aprobada la circular se adoptaron como acuerdos el de aceptar con entusiasmo y de una manera completa y total la idea de celebrar la Exposición; dirigirse á los colegas de los pueblos de ambas provincias pidiéndoles su adhesión y su firma y dirigir la circular á todas las personalidades de la región firmada por todos los periódicos extremeños.

También se contestó al telegrama que desde Sevilla enviaron D. Manuel S. Asensio y su hijo Lucas con un cariñoso saludo y se nombró una ponencia para redactar las bases con arreglo á las cuales se formará una *Asociación de la Prensa Extremeña*. Excusamos

decir que en la reunión dominó la nota del entusiasmo y la confraternidad más perfectas.

Después de visitar lo más notable del Cáceres monumental y antiguo se celebró por la noche un banquete en el que la expansión y las corrientes de afecto tuvieron mayores expresiones, presenciando después la función de Circo.

El lunes marcharon en el tren de las siete los cultísimos periodistas pacenses, á los cuales fueron á despedir los señores Castillo, Grande, Aguilera, Cisneros, Lozano y Crespo, dejando en nosotros huella imborrable de cariño sincero, dedicando desde estas columnas á tan amables compañeros la expresión efusiva y fraternal de los acendrados afectos que para ellos guardará siempre EL BLOQUE.

Unidad y Variedad

Para mi amigo y compañero,
Epifanio Julio Macías. ☽ ☽ ☽

Todo en el Mundo es vario; todo en el Mundo es uno.

Infinita es la variedad de seres que forman los cuatro Reinos naturales (mineral, protista, vegetal y animal.) Hay millones y millones de lejanos astros; cientos de especies mineralógicas; cientos de millares de especies organizadas. Cuentan las especies por millones sus individuos, y no hay dos de ellos absolutamente idénticos.

¡Qué variedad más admirable!
Desde la tosca piedra de sílice hasta la sustancia protéica dotada de gran movilidad atómica existe diferencia grande. Existe mayor todavía entre los más rudimentarios cuerpos vivos y el hombre, Rey de la Tierra ya que no de la Naturaleza.

No hay identidad entre dos cosas del mundo.

Ved los árboles de un bosque. Comparadlos entre sí; tienen unos más robustos troncos que otros; son en éste las ramas más derechos que en aquél.

Ni las hojas de una misma rama nos ofrecen la identidad buscada, tampoco los pétalos de una flor. Es que las condiciones de la nutrición no pueden ser absolutamente idénticas en dos seres, aunque pertenezcan á la misma especie, aunque sean hijos de una misma madre, y la diferencia en la nutrición es la principal causa de la variedad, de la ley de adaptación.

A pesar de esta infinita variedad de la Naturaleza, la Filosofía de todas las épocas pretendió afirmar la *Unidad*, la identidad de todo lo creado.

Según el sistema Vedanta, Brahma es quien únicamente posee la existencia, lo demás es pura ilusión. Considerar al mundo, á los hombres, á nuestro propio ser, como cosas substantivas reales distintas de Brahma, es soñar. Al reconocer que Brahma es todo, que todo es Brahma, que todo es *Uno*, despertamos, y la ciencia envía entonces viva luz á nuestra inteligencia.

«Toda existencia individual es un sueño», decía Kápila.

De la *Monad* (Dios), unidad absoluta, salió, según Pitágoras, toda variedad. Salió la variedad de la unidad, sacó Dios el mundo de sí mismo (panteísmo.) No son los seres sino falsas entidades, entelequias, ilusiones vanas. Citemos, finalmente, pues me voy extendiendo más de lo que pensaba, á Xenófanes y Parménides, caudillos de la Escuela metafísica que sacrificaron también la Naturaleza á la idea del Gran Ser, del cual son elementos todos los seres finitos.

La Historia nos enseña, pues, que la razón humana ha buscado sin descanso la unidad; pero destruyendo frecuentemente la variedad á la que se ha considerado como pura ilusión, á pesar de que los sentidos y la conciencia atestiguan lo contrario.

Unidad y variedad son términos que bien pueden armonizarse en una síntesis. En la variedad vemos nosotros la unidad, en la unidad la variedad. En vez de una unidad amorfa y anorgánica; podemos afirmar una unidad orgánica. Por encima de la variedad infinita de seres existe una *Idea* fundamental, una *Idea* primordial, arquetipo de todo lo creado. De esa *Idea* son traducción sensible los seres todos; no la realiza ninguno en toda su pureza: son, por tanto, en cierto modo, los seres, negación de sí misma *Idea*. Esta, al determinarse, se niega: *toda determinación es negación*, han dicho Spinoza y Hegel. Unos seres se aproximan más que otros al ideal, hácia el que marcha el Universo en su evolución, regida por la Ley del Progreso. La variedad ha ido en aumento desde la época primordial, á partir de la nebulosa indiferenciada, homogénea, amorfa, formada de una materia 400 veces menos pesada que el gas hidrógeno (Flammarion).

De la unidad ha salido toda variedad, de la unidad nebulósica.

Ni por la materia, ni por la forma, ni por la fuerza, existe diferencia irreductible entre los seres inorgánicos y los orgánicos, afirmación que no nos parece oportuno demostrar aquí. Del protoplasma al hombre se va por grados.

La célula es un protoplasma, una *cytoda* (monera), algo diferenciada; los vegetales y animales son asociaciones de células, regidas por leyes admirables.

Es toda diferencia, diferencia de grado.

Hay algo común, fundamental en todos los seres, hay algo que es el *substratum* del Universo. Ese algo es la *Idea*, viva en todo ser.

Unidad es la variedad, variedad es la unidad: he aquí lo que vemos en la Naturaleza.

E. PLOTINO.

Canto á mi Tierra

Composición presentada al Certamen literario celebrado en Cáceres el día 28 de Mayo próximo pasado, con el lema: «Viva Extremadura».

Por ventura...
tu eres noble Extremadura,
la región donde he nacido
y he vivido
desde entonces hasta ahora;
la región de mis mayores;
la región que mi alma adora;
la región de mis amores,
saturada de primores
y alegrías,
donde todo es un torrente
de armonías,
y de luz, y de belleza,
cuya mágica grandeza
retratada está en mi mente,
que no sabe que decirte;
que no sabe describirte;
ni expresarte mis quereres;
ni cantarte tal cual eres,
porque se halla ensimismada
y extasiada,
ante el cuadro que presentas
y que ostentas,
tan ufana
y orgullosa
como Reina caprichosa
que te eriges en Sultana,
misteriosa.

¡Yo te adoro
cual avaro á su tesoro!
¡Yo te admiro
Y en mi amor á tí me inspiro!
¡Yo te quiero!
¡Te idolatro y te venero!
y decirte sólo ansío
lo que siente el pecho mío
inundado de alegría.
¡No lo acojas con desvío
madre mía!

Tierra amada,
bien quisiera,
que una mágica hechicera,
en mis sueños me inspirara,
el cantar con que cantara
la belleza de tu cielo,
la riqueza de tu suelo,
de tu sol los resplandores,
y el carácter bondadoso
y generoso
de tus dignos moradores.

Patria chica,
cual tu nombre claro indica,
por extremo son hermosas,
y graciosas
y divinas,
tus simpáticas mujeres,
campesinas
ó artesanas,
—andaluzo-castellanas,—
y que rubias ó morenas
quitan penas
y dolores,
al mortal que en sus cadenas
preso está por sus amores.

Salve, rica Extremadura,
labradora,
que te entregas con dulzura
al cultivo
de tu tierra productora,
salpicada de encinares,
de frondosos castañares,
de viñedo y olivares,
y que surges á mi vista,
como flor de primavera,
tan lozana
y hechicera,
tan galana,
que cautivan dulcemente
tus matices y colores,
tus verdes,
tu alegría,
y la mística armonía
del cantar de tus cantores
ruiseñores,
que esparciendo en el ambiente
un torrente
de gorjeos y de trinos,
te convierten madre mía

en un campo misterioso,
encantado y delicioso
de belleza y de poesía.

Salve, campos de mi tierra
tan queridos,
desde el pico de la sierra
hasta el fértil valle hundoso,
convertidos
en paraje misterioso
y encantado,
donde vivo rodeado
de jardines y verjeles,
en los cuales dulces mieles
van libando
las abejas afanosas,
y formando,
sus panales, laboriosas.

Salve, campos extremeños
deliciosos y risueños:
en ferviente canto mudo
yo os saludo,
pues mi voz es débil eco
de mi amor y mis sentires
y mi acento quizás seco
si pretendo poetizaros,
describiros y ensalzaros.

¡Salve, salve, tierra mía!
mi delirio, mi alegría!
con tus plantas y tus flores!
tus cegantes resplandores!
tu hermosura y tu belleza!
tu poder y tu grandeza!
con tu luz y tus colores!
con tus campos y tus ríos!
con tu clima y tu poesía!

¡El cantar de mis amores,
madre mía!!

Epifanio Julio Macías.

El injerto y la calidad de los vinos

Desde el comienzo de la reconstitución de los viñedos con los portainjertos americanos, la mayoría de los viticultores, más ó menos enterados de las leyes de fisiología vegetal, se preguntaban si sus productos, después del injerto, conservarían ó no el carácter especial de cada región. Esta ha sido, desde luego, la causa de la duda y desconfianza que en los primeros tiempos ha retrasado la reconstitución de las viñas andaluzas.

Las primeras plantaciones demostraron que tanto los frutos como el conjunto de la planta injerta con cepas americanas tenían la misma naturaleza, la misma calidad y el mismo carácter que se acostumbraba á ver antes de la floxera, en iguales condiciones de suelo y de clima. En los productos derivados de estos frutos no se observaba ninguna diferencia esencial, ya se fabricasen con ellos vinos, ya se hicieran pasas, como se hace en la provincia de Málaga.

Las últimas observaciones fueron enteramente conformes con los conocimientos que en aquella época se tenían de la fisiología vegetal en lo que se refiere á la vida de los injertos de las plantas dicotiledóneas; se observaba, es cierto, en los injertos de los árboles frutales ciertas diferencias relativas á la precocidad de la madurez, al tamaño de las frutas ó á la longevidad de la planta, según la naturaleza del portainjerto; pero, aparte de estas variaciones, enteramente accidentales, no se notaban (por lo menos en un plazo limitado de evolución) variaciones esenciales, ni en la planta, ni en el conjunto de la vegetación y de los frutos. Así, pues, no era de extrañar que al tratarse de la cepa injerta, ó de pie franco, no se observara ninguna diferencia esencial en el aspecto exterior del vegetal, ni en los sarmientos, hojas, frutas, etc.; pero como podían verse en los árboles frutales conocidos, y hasta se habían visto ya pequeñas diferencias accidentales en la intensidad de la fecundación de las flores, en la cantidad de fruta, en su tamaño, en la época de la madurez, y hasta en la cantidad de azúcar, etc. Aun cuando esto se haya notado un poco en todas partes, se ha observado especialmente en las viñas andaluzas.

Posteriormente á los interesantes estudios de los señores Daniel, Jurie, etc., referentes á las variaciones recíprocas y esenciales de la yema que ha de injertarse y del portainjerto, he verificado investigaciones con objeto de observar por mí mismo fenómenos análogos en los viñedos de Andalucía; pues si se hubiesen comprobado algunos casos de hibrididad sexual, habría sido necesario resignarse á ver en plazo más ó menos largo las uvas y pasas de Málaga perder su delicioso perfume y la casta de *Ohanes* ó *uva de Loja*, que igualmente se cultiva en Málaga, y con preferencia en Almería, resistirse menos á la putrefacción. Esta última calidad se conserva fresca durante mucho tiempo y hace que pueda exportarse y consumirse en el viejo y hasta en el nuevo continente. ¡Habría que resignarse asimismo á ver los vinos de Montilla y de Jerez de la Frontera perder la fama universal durante siglos adquirida; por el contra-

des, en vez de Moscatel gordo y perfumado, cosechas de las pequeñas uvas americanas, de desagradable perfume; en vez de la *casta de Ohanes*, uva de piel fina, incapaz de atravesar el Océano, y en vez de los vinos olorosos de Jerez, productos con el execrable sabor de los Riparias, Rupestris ó B-riandieris!

Felizmente las provincias andaluzas de Málaga, de Almería y de Cádiz pueden, bajo tal aspecto, permanecer sin cuidado, pues en los veinticinco años de reconstitución por medio del injerto en raíces americanas no se ha observado en sus viñedos ninguna especie de variación en sus productos. Ciertamente es que según análisis de algunos observadores franceses, entre otros los publicados por los señores Daniel y Laurent, la misma calidad de uva, «le Verdote», franca de pie y alternativamente injerta sobre «Riparia, Gloria y Pometeuse, Rupestris del Lot, Taylor Narbona, Aramon y Rupestris Gauzin núm. 1, Riparia, Rupestris núm. 101-14 y Violla», presenta ligeras variaciones en el peso de las uvas, en la cantidad de los mostos, en el extracto seco, en las cenizas, en el azúcar, en la acidez y en el tanino, y las cifras referentes a los elementos de estos diferentes híbridos son a veces mayores, a veces menores, realmente, a las de las cepas francas de pie. Pero cuando en una misma comarca y en una misma finca se observan cepas francas de pie ó injertas sobre un mismo portainjerto, que sólo por la variedad del terreno presenten diferencias a veces perceptibles en el fruto en sí, haciendo abstracción del mosto; cuando la observación pone de manifiesto las diferencias que en estado de maduración presentan los frutos de una viña y las cepas próximas unas á otras, y en situación análoga, se deduce lo difícil que resulta establecer el grado de responsabilidad que corresponde al injerto en todas estas variaciones.

Así, pues, sin negar la influencia que pueda ejercer el injerto sobre la calidad de los frutos y, por consiguiente, sobre la calidad de los vinos, la gran cantidad de casos en que lo contrario se ha comprobado que se producía constantemente y en las más variadas circunstancias, puede casi considerarse como regla general, demostrándonos la exigua influencia práctica que el injerto puede tener respecto á variaciones. Por tanto, el viñedo que desde tan antiguamente existe en Andalucía, injerto hoy sobre plantas americanas, no presenta grandes cambios relativamente á los demás viñedos que en otras partes se han notado, siempre con el objeto de conocer la influencia que el portainjerto ejerce sobre el conjunto de las cepas injertadas.

No se han observado en todas las comarcas de España fenómenos de diferencia entre las viñas injertas y las francas de pie, ni tampoco los fenómenos de fusión de savia que se han notado en Francia por los Sres. Daniel, Jurie, etc., en los que el portainjerto adquiere las cualidades y caracteres del injerto, con todas las consecuencias fisiológicas que de estas variaciones resultan.

En los veinticinco años de reconstitución de viñedos por las plantas americanas, todos los hechos concurren para demostrar que se ha hecho bien en tener confianza desde luego en este sistema, que de todos modos, es el

único medio práctico que se conoce para conservar la calidad y cantidad de los productos obtenidos durante siglos en cada comarca.

En vista de lo expuesto, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

1.ª Las cepas españolas que de antiguo se cultivan en Andalucía, así como en otras comarcas sucede, conservan después del injerto todos los caracteres botánicos y todas las calidades generales de su vegetación franca de pie, cuando se injertan sobre los portainjertos conocidos como resistentes á la filoxera.

2.ª Las variaciones que en ciertos casos han podido observarse no son esenciales y no pueden en general modificar la naturaleza de los productos en un medio ó lugar determinado; en efecto, tiéñense razones bastantes para admitir que, ya las variedades destinadas á la producción de vinos, ya las que lo están á la producción de pasas, continuarán conservando sus propios caracteres, y que, por consiguiente, otro tanto sucederá á sus productos derivados.

3.ª Que además de la permanencia del carácter esencial, el portainjerto puede tener por sí alguna influencia, pero únicamente en cada comarca, en el aumento ó disminución de las calidades de las cepas injertas, y en tal concepto influir en la calidad de los vinos.

4.ª Que, por tanto, es de la mayor importancia, al tratarse de hacer una plantación en cepas americanas, que se tengan muy en cuenta no sólo sus condiciones de adaptación al terreno, sino también la influencia directa que pueda tener la clase de portainjerto que se emplee sobre las cepas, como más á propósito para tal terreno.

Si en cada comarca hay experimentos ya verificados en plantaciones anteriores, deben tenerse en cuenta para la elección definitiva del portainjerto entre los que fuesen capaces de resolver el problema de la adaptación al terreno.

Si en la comarca no se han hecho directamente experimentos sobre plantas americanas, y por tanto se ignoran las influencias recíprocas que el injerto y el portainjerto puedan ejercer uno sobre otro, convendrá dividir la superficie que ha de plantarse de nuevo; se hará la plantación en lotes iguales con portainjertos aplicables al terreno, y se injertarán con una sola clase de cepas, para dividir de igual manera los riesgos de cualquier clase, inclusa la calidad, en caso de accidentales variaciones.

Leopoldo Salas

ESPECTÁCULOS

La Compañía Borza ya puede decirse que ha hecho su Agosto con la enorme entrada que le proporcionó el Domingo la *ascensión de Pajares* y los llenos anteriores que sin ese aliciente ha logrado tener.

El circo ha continuado siendo el espectáculo preferido; los Ki-co no dejaron de gustarnos porque sus trabajos entretienen agradablemente. Han sido la última novedad de

la temporada, pues esta noche la Compañía dará su última y definitiva función.

Deseamos á sus artistas que en todas partes recojan los aplausos que en esta Capital.

En el Cine del Sr. Vidal trabajan los hermanos Campos, que no han causado mucha impresión en los espectadores y que, no obstante esta apreciación, no dejan de ser buenos artistas.

Está anunciado el próximo debut de «Los Cuatro Arturs», «Los Alonsos» y «Petit frégoli» que nos ofrecen como sensacionales y extraordinarios.

Celebramos que el Sr. Vidal se preocupe de procurar verdadera distracción al público porque así tendremos la satisfacción de ver tan concurrido como hasta aquí su Pabellón Luminoso.

NOTICIAS

S. M. la Reina ha dado á luz con toda felicidad una robusta Infanta á las 6-20 de hoy. Tanto S. M. como la recién nacida continúan sin novedad.

En los exámenes del Real Conservatorio de Música y declamación de Madrid, ha obtenido el niño Gonzalo Pérez del Puerto, sobresaliente y notable en los dos primeros cursos de solfeo.

Damos la enhorabuena á nuestro querido amigo D. Juan Pérez, padre de tan aventajado alumno, así como á su profesor señor Hurtado.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros buenos amigos D. Juan Solís, D. Gervasio Morales y D. Manuel Díez, alcalde, juez municipal y secretario de Salvatierra de Santiago respectivamente.

Tenemos noticia de que irá á Cañaveral una comisión con objeto de estudiar una antiquísima sepultura que recientemente se ha descubierto en aquella localidad.

En este número insertamos el precioso cuento que se ha publicado en *El Liberal*, de Madrid, debido á la brillante pluma de don Emigdio Plasencia.

INTERESANTE.—Toda familia debe tener un frasco de *Sales de Mediana de Aragón*. Véase anuncio 4.ª plana.

Por R. O. de Gobernación de 16 del corriente se ha resuelto que los Concejales proclamados con arreglo al art. 29 de la vigente Ley electoral se consideren á los efectos de los arts. 52, 53 y 54 que han obtenido el mayor número de votos y que entre estos, se siga el orden riguroso de edades.

Ha salido para Jarandilla y Madrid nuestro querido amigo y celoso diputado provincial D. Alejandro Sánchez Breña.

En las últimas oposiciones al Cuerpo de Aspirantes al Notariado, ha obtenido nuestro buen amigo D. Julio Bohigas Estevez el número 27 alcanzando trescientos treinta y nueve puntos en el primer ejercicio, por cuyo brillante resultado le felicitamos.

Nuestro particular amigo D. Manuel Uribarri, Notario de Ceclavin, ha remitido á la Comisión organizadora del Congreso Notarial de Valencia un interesante trabajo en el que se desarrolla el siguiente tema:

«Razones que pudieran aconsejar la fusión de funciones notariales y del Registro de la propiedad inmueble y bases para su planteamiento.»

Conocida la competencia del ex director de la revista jurídica *El Atrio* que vió la luz en esta Capital, abrigamos la confianza de que el trabajo del Sr. Uribarri merecerá la atención y los plácemes del Congreso.

El sábado salió para Alcuéscar, de paso para Plasenzuela nuestro querido amigo don Valentín Bermejo Jiménez y para Hervás nuestro particular y buen amigo D. Eusebio Rodríguez Bañales.

Hemos recibido un ejemplar de la obra «El contrato del trabajo» de la que es autor nuestro buen amigo D. León Leal Ramos, á quien damos las gracias, además de felicitarle por la publicación de una obra que revela su erudición y su valer.

De Alcuéscar nos comunican que en la pasada semana falleció la esposa de nuestro buen amigo y correligionario D. Jerónimo Burgos, Capitán de infantería de la Reserva, á quien acompañamos en su sentimiento por pérdida tan irreparable.

SOCIEDAD GENERAL

DE

Administración y Derecho

Cervantes, 5, 7 y 9, Madrid

Acepta representaciones para cobros ó gestiones de todas clases de asuntos en todos los Ministerios y Tribunales de Justicia, desde los Juzgados al Supremo: saca de documentos y su legalización en España y en el Extranjero, facilita informes de Abogados sobre cualquier derecho que afecte á los Ayuntamientos, Sociedades ó particulares. **Anticipa gastos y costas en los asuntos que se convengan.** Compran créditos ó derechos contra la Hacienda, Ayuntamientos, Sociedades y particulares, estos últimos residentes en Madrid y facilita cantidades para pago de semestres al Banco Hipotecario y con la garantía de créditos hipotecarios.

Pídase la tarifa de honorarios y las aclaraciones que se deseen á la Sociedad en Madrid ó á su Delegado en **Cáceres D. Juan Aguilera Esteban**, Santo Domingo, 3.

Cáceres: Tip. de Sucesores de Alvarez, Portal Llano, 39.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAFE SANTA CATALINA,
DE FELIPE MONTALBÁN

ALFONSO XIII, 2, Y PANERAS BAJA, 1
Exquisitos cafés **Moka, Puerto-Rico** y **Caracolillo**, tostados diariamente, á **6 pesetas kilo.**
Vinos y licores de las mejores marcas.—Servicio á domicilio.

Almacenes de Ma-
deras y Yesos de Fernández y
Martínez.—Junto á la Estación del ferrocarril y Sta. Gertrudis, 1.—Cáceres.

Agente Corredor
de Comercio. Eladio Rodas Herrero. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Grajas, 15, 2.º.—Cáceres.

Bisutería, géneros de punto y novedades. **La Columna.** Antonio Constantino. Plaza Mayor, 47.—Cáceres.

Corcho y taponés.
Gran fábrica de **Alberto Prats.** Cáceres.—Ronda de la Estación y Barca-rota.

Comestibles y ul-
tramarininos de todas clases de **Anastasio Simón.** Plaza del Duque, núm. 1.—Cáceres.

Clases Pasivas, negocios militares y cobro de alcances de Ultramar. Dirigirse al Capitán retirado **D. Jerónimo Pacheco.** Concepción, 1.—Cáceres.

DISPONIBLE

Centro Escolar
Extremeño. Para alumnos internos, medio-pensionistas y externos de la 2.ª Enseñanza y preparación para ingreso en la misma. Director, **D. Juan Rubio.** Caldereros, 2.—Cáceres.

Confitería. La Flor Madrileña de Angel Pollo. Pasteles, licores, pastas, dulces y objetos para regalos. Alfonso XIII, n.º 24.—Cáceres.

Géneros del reino y extranjeros. Tejidos, quincalla y paquetería. **Francisco Marchena.** Plaza de la Constitución, 49.—Cáceres.

Marmolista. Gran taller de **Valentín Andrada.** Se encarga de toda clase de trabajos. San Pedro, número 4.—Cáceres.

Muebles. Gran almacén de **Alejandro Piñuela.**—Fábrica en Hervás.—Calle del General Ezponda, 3.—Cáceres.

Sastrería inglesa de **J. P. Biabré.** Altas novedades de la presente estación.—35, Plaza Mayor, 35.—Cáceres.

Sociedad Artístico-Fotográfica. Se hacen toda clase de trabajos á precios económicos. **J. Perate.** Puerta de Mérida, 2.—Cáceres.

Sombreros y gorras de todas clases. Últimas novedades. Precios económicos. **Hijo de Eustasio Gómez.** Alfonso XIII, número 20.—Cáceres.

Ultramarinos.—La Lonja, de **Honorio Jiménez.** La mejor surtida. Servicio á domicilio. San Pedro, 4 y 6.—Cáceres.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

"LA CATALANA"
Sociedad de Seguros contra Incendios
FUNDADA EN 1865
Representante en Extremadura:
DON JUAN PÉREZ HUMANES
Barrionuevo, 40.—CACERES

"LA NEW-YORK"
Sociedad Mutua de Seguros de Vida
FUNDADA EN 1845

HIERROS, ACEROS,
chapas y vigería de hierro, todas clases de cerrajería, adornos de balcones, hinodoros, herramientas, básculas, batería de cocina, pesas y romanas del nuevo sistema y todo lo concerniente á este ramo

GABINO DÍEZ HUERTA
(EN TESTAMENTARIA)

Gran surtido en Coloniales y Ultramarinos,
chocolates, cafés, thes, tapiocas y especias, conservas de pescados, legumbres y frutas, azúcar, arroz, garbanzos, habichuelas, pastas para sopa, bacalao, galletas, vinos generosos y licores de todas clases
Cortes, núm. 40, esquina á Alfonso XIII.—Cáceres

I. GIRAUD
DENTISTA

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor. Consulta de nueve á seis.

PLAZA MAYOR, 3

CÁCERES

GRAN CAFÉ
V I E N A
DE
CARLOS MUNICIO
ALFONSO XIII, 16
CACERES

FÁBRICA DE GASEOSAS,
AGUA DE SELTZ
MOVIDA POR ELECTRICIDAD
Y
Jarabes para refrescos

DE
Francisco Cruz Quirós
ÚNICO DEPOSITARIO DE LA CERVEZA
MAHOU
EN EXTREMADURA Y PORTUGAL
—la preferida por el público inteligente—
SAN ANTÓN, 22
CÁCERES



La Unión y El Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de ptas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañías que operan en España

Primas y Reservas Ptas. **58** Millones
Sinestros pagados desde su fundación Ptas. **130** Millones
Sinestros pagados por incendios (sólo en España) durante el año 1908 Ptas. **2.750.577**
15 años de existencia.

Seguros contra Incendios.
Seguros sobre la Vida.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:
D. Claudio González Alvarez
Oficinas: Calle de Grajas, 15 y 17
Cáceres

Las cosechas se aseguran en pié, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año á la reducida prima de seis reales por cada mil.

AGENCIAS en todas las poblaciones de importancia.

GRAN TALLER
DE
MEDIAS, CALZETINES
Y
Generos de Punto

Se venden máquinas de coser y hacer medias y accesorios para las mismas.
Se sirven toda clase de encargos.
28, Cortes, 28, CÁCERES

EL BLOQUE
PERIÓDICO DEMÓCRATA

SE PUBLICA LOS MARTES
Los trabajos que se suscriben en este periódico deberán estar firmados.—No se devuelven los originales y los que se publiquen se entenderá bajo la responsabilidad de sus autores.
Suscripción: DOS pesetas trimestre.—Anuncios: precios convencionales.—Los paros serán adelantados.—La correspondencia al Administrador, General Margallo, 64.
CÁCERES

PURGANTES

LAXANTES • DEPURATIVAS

ALIMENTE DIURÉTICAS

De venta en FARMACIAS y DROGUERÍAS
DEPÓSITO:

CÁCERES
San Antón, 22

RELOJERÍA FRANCESA
= DE =
JORGE CAPDEVIELLE
Alfonso XIII, 23.—CÁCERES

Relojes EXTRAPLANOS, oro 18 quilates, de las marcas Omega, Longines y otras acreditadas, desde 125 pesetas.
Para señora, oro 18 quilates, cajas con esmaltes finos, desde 75 pesetas.
Preciosos relojes EXTRAPLANOS de plata y acero, con incrustaciones de oro, (última novedad), máquinas finas, garantizado por tres años, desde 50 pesetas.
Relojes EXTRAPLANOS de plata, acero y níquel, sin incrustaciones, desde 17'50 pesetas.
Relojes de níquel fino y acero, de gran seguridad, propios para empleados del ferrocarril, mineros y trabajadores, marca «El Castillo», de 15, 20 y 30 pesetas.
Estos relojes se garantizan por dos años y se cambian los que no marchen bien.
Relojes sistema Roskof en níquel y acero, de 8 y 10 pesetas.

RELOJERÍA FRANCESA
Alfonso XIII, núm. 23, Cáceres

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL: 25 MILLONES DE PESETAS

FÁBRICAS EN
Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa
GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LIEJA 1905
(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfato.	Sulfato de amoniaco.	Sulfato de sosa.	Acido sulfúrico ordinario.
Nitrato de sosa.	Sulfato de cobre.	Glicerina.	Acido nítrico.
Sales de potasa.	Sulfato de hierro.	Acido sulfúrico anhídrico	Acido clorhídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados á todos los terrenos
LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.
SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

Excmo. Sr. D. Luis Grandean
Para informes y pedidos dirigirse á sus representantes en esta provincia

JOSÉ AGHA, HERMANO Y COMPAÑÍA
Portal Llano, núm. 9
CACERES

PAPEL DE FUMAR
CLASE ESPECIAL
MARCAS:
Z A I D A,
EL BARQUILLERO Y ABANICO
EL PREFERIDO POR LOS FUMADORES
PEDIDLO EN TODAS PARTES

HOTEL UNIVERSAL DE MADRID
DIRIGIDO POR SU DUEÑO
SANTIAGO CAÑO

Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche á las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos. Esta casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas á la Puerta del Sol y próxima á los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.

CALLE DE LA MONTERA, 29
(antes Alcalá, 10)